

Restaurado: El Día de la Expiación Levítico 16

Cuando la impureza del pueblo de Dios parece alejarlo abrumadoramente de Dios y de las bendiciones de su pacto, ¿qué hace Dios para restaurarlo a la plenitud de su presencia vivificante?

Para restaurar a su pueblo a la plenitud de su presencia vivificante, Dios...

- I. Los confronta con su necesidad e impotencia personal – Un cambio de mentalidad, de la orgullosa presunción a la gratitud por la provisión misericordiosa de Dios: el rito de entrada (Levítico 16:1-5, 12-14; Hebreos 5:1-3).
- II. Paga el precio de su perdón mediante un sacrificio sustituto – Propiciación y reconciliación: el rito de purificación (Levítico 16:3, 5, 11-19; Hebreos 9:11-14).
- III. Promete eliminar y derrotar finalmente el mal, devolviéndolo al punto de partida: el rito de liberación (Levítico 16:5, 7-10, 20-22; Colosenses 2:13-15).
- IV. Nos acepta con alegría, y nuestra adoración, como algo que le agrada: ritos de conclusión (Levítico 16:24-31, Juan 1:29, Hebreos 13:10-15).

**No tomes el pecado a la ligera.
La gente buena no va al cielo,
Porque ninguno de nosotros es bueno.
La gente perdonada sí.**

1. No hay perdón sin arrepentimiento. ¿Ya te has arrepentido de tus pecados?
2. No hay perdón sin restitución. Porque la paga del pecado es muerte, o la pagas tú o la paga Cristo. Él murió por nosotros para que no tengamos que morir.
3. Un día, Cristo finalmente derrotará a Satanás y al mal de una vez por todas. Cuando él luche contra el mal, ¿de qué lado estarás?